

# Ocuituco

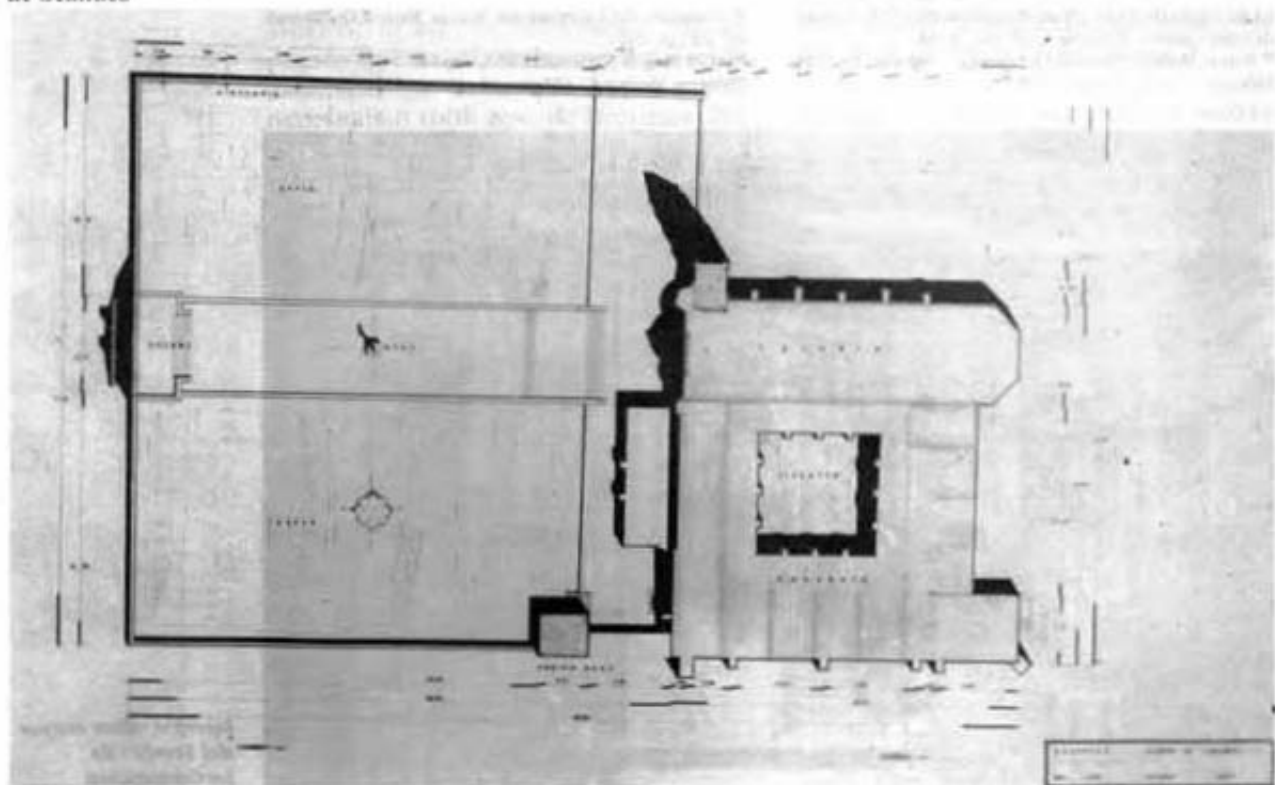
*Glorinela González Franco*

El objetivo de este trabajo es destacar que en el pueblo de Ocuituco, ubicado en el estado de Morelos, ocurrieron diversos acontecimientos que hicieron de este lugar y de su convento uno de los

más significativos en la historia religiosa novohispana.

A continuación se presenta brevemente la historia del pueblo y algunas noticias respecto de la edificación de su convento,

*Planta del Convento de Ocuituco*



que a pesar de ser uno de los inmuebles más antiguos que se construyeron en la Nueva España existe aún en nuestros días.

Los tlahuicas, una de las siete tribus nahuatlacas que salieron de Aztlán, se dirigieron a tierras que pertenecen hoy, al estado de Morelos; en esta zona fundaron la provincia de Tlalnáhuac y establecieron los primeros señoríos.<sup>1</sup> Uno de éstos fue Ocuituco, palabra náhuatl que significa "en el seno del ocotal".<sup>2</sup>

Este señorío "poderoso y rico" fue sometido primero por los aztecas y posteriormente por Hernán Cortés, cuyas huestes se apoderaron de él fácilmente, pues su cacique se dio por vencido sin haber puesto ninguna resistencia.<sup>3</sup>

Más tarde, Ocuituco fue encomienda de fray Juan de Zumárraga —pero sólo le pertenecía la tercera parte—, ya que las otras eran propiedad de María Estrada, gobernadora española de Tetela y Hueyapan y una restante, de Alfonso Escobar encomendadero de Jumiltepec.<sup>4</sup> Fray Juan de Zumárraga cedió las rentas producidas por esta encomienda al Hospital del Amor de Dios, institución que fundó este eclesiástico en la ciudad de México y donde recibían atención los enfermos bubosos o sifilíticos.<sup>5</sup>

Con la llegada a la Nueva España de varios religiosos agustinos, Ocuituco se convirtió en el primer centro evangelizador de esta orden mendicante. Al principio, fray Francisco de la Cruz, prior, encomendó a los frailes Jorge de Ávila y Jerónimo Jiménez de San Esteban que



Iglesia del Convento  
de Ocuituco

iniciaran la labor cristiana en Chilapa y Tlapa, lugares donde aún no se había enseñado la religión, pero antes de su partida la Real Audiencia les informó que en Ocuituco era necesaria la presencia de religiosos.<sup>6</sup>

<sup>1</sup> Díez, Domingo, *El estado de Morelos y sus derechos territoriales*, México, Imprenta "La Universal", 1932, p.14.

<sup>2</sup> García Cubas, Antonio, *Diccionario geográfico, histórico y biográfico*, t. IV, México, Antigua Imprenta de Murguía, 1888-1891, p. 207.

<sup>3</sup> Romero Flores, Jesús, *Historia de los estados de la república mexicana*, México, Ediciones Botas, 1964, pp. 367-368.

<sup>4</sup> López Viera Rosenzweig, Luz María et al., "Ejemplos de arquitectura agustina del siglo XVI en el estado de Morelos: Ocuituco, Tlayacapan y Atlatlahucan", tesis para optar al grado de Maestro en Historia del Arte, Universidad Iberoamericana, México, 1976, pp. 10-11.

<sup>5</sup> Muriel, Josefina, *Hospitales de la Nueva España. Fundaciones de los siglos XVI, t.I*, México, Editorial Jus, 1956 (Publicaciones del Instituto de Historia. Primera serie, número 35), pp. 147-150.

<sup>6</sup> Grijalva, Juan de, *Crónica de la Orden de NPS. Agustín en las provincias de la Nueva España en cuatro edades desde el año de 1533 hasta el de 1592*, México, Imprenta Victoria, 1924, p. 45.

*Interior de la Iglesia  
del Templo  
de Ocútuco*



*Cruz y portada  
del atrio*



Sebastián Ramírez de Fuenleal, presidente de la Real Audiencia, envió al rey Carlos V una carta, con fecha del 8 de agosto de 1533, en ésta señaló la designación de los agustinos para la fundación del convento de Ocuituco.

Siete religiosos de la Orden de San Agustín vinieron poco ha. Parecen traer buen celo a la conversión de los naturales. Háseles dado sitio para un monasterio trece leguas de esta ciudad que es principio de una provincia que se dice Cuisco (Ocuituco) para que viniendo más religiosos se extiendan por ella...<sup>7</sup>

Los padres Ávila y San Esteban fueron encargados para el adoctrinamiento de los indígenas en Ocuituco:

...caminaban a pié, sin prevención de comida, ni cuidado alguno de las cosas necesarias para la vida... llevaban unos crucifijos en las manos, que eran las armas de su milicia, y el estandarte de sus victorias; quitáronse todos, zapatos, y calzáronse alpargates...<sup>8</sup>

Estos dos religiosos pasaron por Mizquic y Totolapan, en este último pueblo se valieron de la ayuda de intérpretes para catequizar y enseñar la religión cristiana. En ningún lugar quisieron permanecer hasta llegar a Ocuituco, que fue el sitio donde los agustinos tuvieron su primer asentamiento, y donde "...con grandes danzas y regocijos... tomaron ... posesión de aquella doctrina..."<sup>9</sup>

Es importante destacar que en Ocuituco se pusieron "las bases para la organización misional agustina", ya que ahí se celebró, en 1534, el primer capítulo de estos frailes, "...en el cada religioso dio sus impresiones y evaluaciones de la labor realizada en ese primer año de trabajo..."<sup>10</sup> En éste:

...refirió cada uno, por orden de antigüedad, lo que había hecho después de haberse encargado de su ministerio, las dificultades que había encontrado y lo que se le ocurría para la fundación de esta iglesia; todos se escucharon atentamente, limitándose a mutuas preguntas...<sup>11</sup>

Al día siguiente, 8 de junio de 1534, se ofició una misa y a las dos de la tarde se trataron entre otros puntos:

...que no se permitiera que entrara a vivir en los pueblos ningún infiel y que los templos guardaran aspecto decente; los indios que ayudaran a la misa debían pre-

<sup>11</sup> Rivera Cambas, Manuel, *México pintoresco, artístico y monumental*, t. III, México, Editorial Del Valle de México, p. 268.

Restos del decorado en las bóvedas



<sup>7</sup> Cuevas, Mariano, *Historiador de la iglesia en México*, t. I, México, Editorial Patria, 1946, p. 408.

<sup>8</sup> Grijalva, *op.cit.*, p. 45.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 46.

<sup>10</sup> Rubial García, Antonio, *El convento agustino y la sociedad novohispana (1533-1630)*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, México, 1989 (Serie Historia Novohispana, 34), p. 45.

sentarse muy limpios; fue prescrito el orden que se había de seguir en los bautizmos; debía haber maitines a media noche, las horas en las mañanas y vísperas y completas a las tres, con dos horas de oración mental; prescribieron la manera de enseñar la doctrina, señalando de texto el doctrinal del padre Gante, mientras se concluía el que estaba formando el hermano fray Agustín de Coruña.<sup>12</sup>

Fue con la edificación del templo y convento de Santiago Apóstol que surgieron diversos problemas entre fray Juan de Zumárraga y los padres agustinos, lo que motivó que estos últimos abandonaran Ocuituco y se llevaran, según relatos de Zumárraga, "la campana e ornamentos y cerraduras e todo lo que tenían hasta los naranjos y las otras plantas, al monasterio de Totolapam".<sup>13</sup>

Posteriormente, se tuvo noticias de que los padres agustinos pretendían regresar a Ocuituco, pero esto no sucedió ya que el cardenal Loaza, gobernador del reino "lo prohibió por cédula fecha en Talavera, a 14 de marzo de 1541...".<sup>14</sup>

<sup>12</sup> *Ibidem*.

<sup>13</sup> Cuevas, Mariano, *op.cit.*, t. I, pp. 410-412.

<sup>14</sup> *Ibidem*, t. I, p. 412.

Restos del decorado



Fray Juan de Zumárraga, primer obispo de Nueva España, conservó hasta 1544 la encomienda de Ocuituco, la cual le fue quitada debido al decreto de las Leyes Nuevas,<sup>15</sup> dicho decreto consistió en retirar los repartimientos a los eclesiásticos, por lo que entregó la posesión del pueblo de Ocuituco al hospital del Amor de Dios, disposición que fue aceptada por el rey Carlos V.<sup>16</sup>

En 1547 en el pueblo de Ocuituco fray Juan de Zumárraga recibió las Bulas, porque fue designado por el Papa primer arzobispo de la Nueva España.<sup>17</sup>

Para 1554, los padres agustinos regresaron a Ocuituco y algunos años después se sumó a ellos un religioso más. En este convento se celebró, en 1557, otro capítulo de la orden agustina, en éste fue electo provincial por segunda vez fray Alonso de la Veracruz.<sup>18</sup>

No se tienen noticias de Ocuituco y su convento sino hasta 1560, año en que los indígenas de este lugar y los padres misioneros tuvieron serios problemas. El origen de esta situación se remontó a 1557, cuando los agustinos, antes de efectuarse el capítulo de su orden, pidieron a los indígenas que prepararan lana para "hacer colchones y almohadas" para recibir a los religiosos que iban a Ocuituco. Un año más tarde, los padres recogieron nuevamente la lana y, poco después, instalaron dos telares en el convento, lo que motivó serios conflictos que llevaron a los indígenas a acusar a los religiosos ante las autoridades del gobierno virreinal.<sup>19</sup>

Según refiere el historiador Antonio Rubial, los padres se adueñaron de ese rebaño de ovejas cuyo usufructo era de los indígenas, ya que los agustinos sólo tenían derecho a la carne y a la leche.

<sup>15</sup> Toussaint, Manuel, *Arte colonial en México*, México, Imprenta Universitaria, 1948, p. 46.

<sup>16</sup> Muriel, Josefina, *op.cit.*, t. I, p. 150.

<sup>17</sup> Angulo Iniguez, Diego, *Historia del arte hispanoamericano*, t. I, Barcelona, Salvat Editores, 1956, p. 286.

<sup>18</sup> Rivera Cambas, Manuel, *op.cit.*, t. III, p. 268.

<sup>19</sup> Rubial García, Antonio, "Santiago de Ocuituco: La organización económica de un convento rural agustino a mediados del siglo XVI" en *Estudios de historia novohispana*, 7, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1981, pp. 20-23.



Este rebaño de ovejas, que pertenecía al padre Zumárraga, al pasar Ocuituco a propiedad de la corona española, fue otorgado a los indígenas para que sustentaran a los misioneros y a los servidores del convento pero sólo con la carne y la leche. Con la venta de la lana se aumentaba el dinero de la caja de comunidad para los gastos del pueblo.<sup>20</sup>

Después que las autoridades realizaron una exhaustiva investigación, la Audiencia dictaminó, el 19 de febrero de 1560, en favor de los indígenas, a quienes se les concedió, entre otras cosas, el producto del ganado.<sup>21</sup>

El convento de Santiago de Ocuituco era "autónomo económicamente", como todos los conventos de las órdenes men-

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 23.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 28.



*La "fuente de las ranas" en realidad, las esculturas son de leones sentados*

*León sentado de la  
"fuente de las rana:"*



dicantes. Sus ingresos provenían de dos parcelas para siembra o sementeras de trigo, una huerta anexa al convento, un molino, un rebaño de ovejas y un obraje. En ellos, los indígenas de Ocuituco trabajaban en forma obligatoria y sin percibir dinero alguno, pues era el servicio que prestaban a los religiosos por la administración de la doctrina y para los gastos del culto.<sup>22</sup>

Acerca de este pueblo y su convento no vuelve a saberse sino hasta finalizar el siglo XVIII, cuando el templo fue secularizado.<sup>23</sup>

## EDIFICIO

En Ocuituco fue edificado el primer convento de los religiosos agustinos — Santiago Apóstol —, inmueble que a pesar de ser uno de los más antiguos que se construyeron en la Nueva España, aún existe. Su construcción comenzó después de la celebración del primer capítulo; es decir, en 1534.<sup>24</sup> Las obras de este edificio —según refiere George Kubler— se llevaron a cabo de 1534 a 1536, posteriormente se asignó la conti-

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 21.

<sup>23</sup> Vera, Fortino Hipólito, *Erecciones parroquiales de México y Puebla*, Amecameca, Tipografía del Colegio Católico, 1889, p. 16.

<sup>24</sup> Sotomayor, Arturo, *Viajes al pasado de México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1963, p. 113.

nuación de éstas a fray Juan de Zumárraga, quien las concluyó años más tarde.<sup>25</sup>

Se sabe que en 1541 el edificio estaba en construcción porque los indígenas de Ocuituco se quejaron, en ese año, ante fray Juan de Zumárraga por el trabajo que les era impuesto debido al "lujo del monumento".<sup>26</sup>

Los agustinos querían que antes de terminar el templo los indios construyeran el convento, por esta causa el trabajo impuesto era demasiado. Fray Juan de Zumárraga escribió al respecto:

...comenzaron a hacer en el dicho pueblo una iglesia muy suntuosa mas que la posibilidad podía sufrir, para lo cual, los Oidores dispensaron de la tercera parte de los tributos a los indios que le construían y antes de acabar la iglesia quisieron que los mismos indios hiciesen monasterio.<sup>27</sup>

El padre Zumárraga insistía en que primero se terminara el templo y después el convento. Según lo dicho por él, los religiosos encerraban y azotaban a los indios, razón por la que había puesto un cura con autoridad de vicario para que "administrase los sacramentos, industria-se a los indios y los amparase".<sup>28</sup>

La continuación de estas obras fue encargada a fray Juan de Zumárraga, quien

en 1541 concluyó la edificación de este convento, ya que el templo fue terminado tiempo después.<sup>29</sup>

Aún queda mucho por investigar acerca de los artistas y artesanos que trabajaron en el templo y convento de Ocuituco, sin embargo, se espera, a través de la investigación en diversos documentales, hacer aportaciones a este respecto.

El templo de Santiago Apóstol, pese haber sufrido un incendio en el siglo XIX,<sup>30</sup> aún se conserva en pie. Su interior, al igual que todos los templos agustinos, debió de haber tenido espléndidos retablos, pero hoy en día no queda nada. En el atrio, existen actualmente restos de una de las capillas posas, también se conserva la cruz del atrio que data del siglo XVI y su portada atrial, que fue reconstruida.

Por lo que se refiere al convento la mayoría de las pinturas del claustro han desaparecido, aunque en los restos de ellas aún se puede apreciar "...la típica decoración... en forma de frisos y casetones en las bóvedas que imitan artesonado..."<sup>31</sup>.

En el claustro de este convento se localiza una fuente muy antigua e interesante, probablemente de finales del siglo XVII o principios del XVIII,<sup>32</sup> de planta hexagonal; las esculturas que la adornan son leones sentados y no ranas, aunque el nombre de "fuente de las ranas" es con el que se conoce.

<sup>25</sup> Kubler, George, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, traducción de Roberto de la Torre, Graciela de Garay y Miguel Ángel de Quevedo, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, p.621.

<sup>26</sup> Angulo Iñiguez, Diego, *op.cit.*, t. I, p.286.

<sup>27</sup> Cuevas, Mariano, *op.cit.*, t. I, p.410.

<sup>28</sup> *Ibidem*, pp.410-412.

<sup>29</sup> Kubler, George, *op.cit.*, pp.403-404.

<sup>30</sup> Angulo Iñiguez, Diego, *op.cit.*, p. 286.

<sup>31</sup> Toussaint, Manuel, *op.cit.*, p.19.

<sup>32</sup> Romero de Terreros, Manuel, *Fuentes vitreinales*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1966, Suplemento núm.35 de los *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, p.15.